

EL PROCESO CREATIVO DEL ESCULTOR
AYAMONTINO ALBERTO GERMÁN FRANCO
ROMERO EN LA OBRA DE
SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ

JUAN MANUEL MARTÍNEZ PEREA
*Profesor. Departamento Escultura e Historia de
las Artes Plásticas de la Universidad de Sevilla*

LA VINCULACIÓN DE ALBERTO GERMÁN CON LA LOCALIDAD DE AYAMONTE.

Alberto Germán Franco Romero, no nace en Ayamonte por la sencilla razón de que pertenece a una generación, la mía, en la que era frecuente trasladarse en el momento del parto al hospital de referencia, en su caso, Sevilla. Si hubiese nacido unos años antes, lo hubiera hecho con toda probabilidad, en una cama de una casa de Ayamonte, donde pasó los diez primeros años de su vida y donde hizo por primera vez algo que después ha practicado con asiduidad, echar raíces. Pero las primeras fueron aquí.

Toda su Educación General Básica, la cursó en Ayamonte exceptuando el último año en Sevilla, donde ya su vida discurría entre ésta y Aracena. Dice Alberto que de Ayamonte son sus mayores y mejores recuerdos de infancia.

Esto es así, básicamente por dos circunstancias. En los años 60 su padre, José María Franco, que además de pintor, era inspector de policía, (o como dice Alberto sonriendo, era policía pintor), estaba destinado en la aduana de la localidad, donde su madre, Mari Luz Romero, también ejercía de maestra de escuela en el colegio Rodrigo de Jerez. Sus padres encajan bien en la ciudad y hacen grandes amigos que Alberto alberga en el patrimonio humano heredado de estos.

La salida de Ayamonte se produce por la inquietud artística de José María Franco, que le lleva a estudiar Bellas Artes por libre, justo después del nacimiento de Alberto. Aunque había tenido formación artística en el taller de sus maestros Pedro Gómez y León Ortega, y albergada una dilatada trayectoria que le había llevado a exponer con 20 años en Madrid, decide obtener el título de Bellas Artes para pasar al cuerpo docente como profesor de dibujo. Sacó la carrera en tres años, presentándose a las convocatorias de junio y septiembre.

Ya con el título, solicitó la excedencia para entrar como profesor en la insipiente Universidad de Huelva, en la Escuela de Magisterio donde estuvo cuatro años. Después hizo oposiciones a enseñanza secundaria en Madrid, consiguiendo plaza en Cáceres. Durante el primer año en Cáceres, José María iba y venía desde Cáceres a Ayamonte donde permanecía el resto de la familia. El segundo año, se trasladan a Sevilla para disminuir las distancias.

A partir de los 16 años Alberto, compagina el Bachillerato con sus estudios artísticos en la Escuela de Artes y Oficios de Sevilla.

Con 17 años ingresa en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, licenciándose en 1993 en la especialidad de escultura.

Tiene Alberto, como la Dafne de Ovidio en “Las Metamorfosis”, la capacidad heredada de sus padres, de echar raíces en cualquier sitio y en varios a la vez. No es infrecuente encontrar referencias en la documentación escrita sobre su obra, a su origen onubense, sevillano o portugués.

OBRAS DE ALBERTO GERMÁN EN AYAMONTE.

La primera obra que Alberto Germán realiza para Ayamonte es el monumento a Joaquín Sorolla, (fig. 1), obra que regaló a la localidad por ser la primera que el consistorio le encargaba. Todos tenemos en mente el fabuloso lienzo de Sorolla con las vistas del horizonte portugués desde el puerto de Ayamonte. El busto se inaugura en mayo de 1999 y tras esto, el ayuntamiento le ofreció realizar una exposición individual en la “Casa Grande”, celebrada en diciembre del mismo año. No es su primera exposición en la localidad, pues con anterioridad a ésta, en el verano de 1997, expuso junto a su padre en la galería Rosa Cabalga. Recordar aquí que Alberto es hijo y nieto de artistas.

En marzo del año 2000 se inaugura su siguiente obra para Ayamonte. Se trata de la, por la entonces aún, Beata Ángela de la Cruz, (ya que ésta no será canonizada por Juan Pablo II hasta tres años después, en 2003). Es la protagonista de nuestra investigación, (fig. 2).

El 13 de noviembre de 2001, día del patrón San Diego de Alcalá, se inaugura el busto al Padre Gutiérrez, un padre Paúl que hubo hace tiempo en Ayamonte, (fig. 3).

A primeros del año 2005 realiza la réplica de la virgen de las Angustias, obra de barro cocido de pequeño formato situada en el salón de plenos del ayuntamiento de la localidad, (fig. 4).

En la primavera-verano del 2005, realiza el monumento a María Isabel, ganadora en 2004 de *Eurojunior*, (fig. 5).



Fig. 1. Busto a Joaquín Sorolla.
Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 2. Santa Ángela de la Cruz.
Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 3. Busto al Padre Gutiérrez.
Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 4. Virgen de las Angustias.
Alberto Germán Franco Romero.

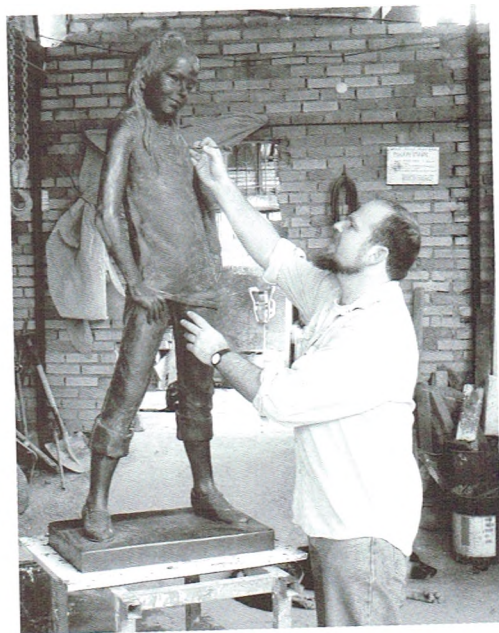


Fig. 5. Detalle del repaso de la cera del monumento
a María Isabel. Alberto Germán Franco Romero.

El 18 de agosto de 2006 se inaugura el monumento dedicado a la Música, situado muy cerca de donde nos encontramos y conocida popularmente como *El pasodoble de Ayamonte*. Se trata de una alegoría a la Música como nexo de unión entre dos países. Se erige en honor a las tres bandas de música portuguesas que desde hace 60 años amenizan las fiestas patronales de la ciudad, (fig. 6).

El 28 de febrero de 2007, se inaugura el monumento a la Semana Santa, una columna situada en la plaza del Rosario, frente a esta casa donde nos encontramos, (fig.7).



Fig. 6. Monumento a la Música. Detalle.
Alberto German Franco Romero.



Fig. 7. Detalle del monumento a la Semana Santa.
Juan Manuel Martínez Perea.

En junio de 2007, en colaboración con el escultor onubense Juan Luis Aquino Pérez, realiza el monumento a la Familia, (fig. 8).

En diciembre de 2007 se inaugura otro monumento cuyos honorarios también regaló a Ayamonte. Se trata del monumento conmemorativo a los 100 años del escultor Antonio León Ortega, de quién por entonces Alberto estaba elaborando su tesis doctoral. Está situada, como ustedes bien saben, en la plaza del mismo nombre, (fig.9).

OBRAS SINGULARES DE SU PRODUCCIÓN ESCULTÓRICA. LOCALIZACIONES.

Alberto Germán, pese a su juventud, es un escultor de cantidad y calidad. Es poseedor de un conjunto extenso de obra artística, tanto privada, (donde tiene una serie de retratos



Fig. 8. Monumento a la Familia. Detalle.
Juan Luís Aquino Pérez.



Fig. 9. Monumento a Antonio León Ortega.
Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 10. Detalle del modelado del monumento a la Música.
Alberto Germán Franco Romero.

espléndidos), como pública, fruto de su incesante actividad profesional, compaginada en los últimos años con la académica en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla. Entre sus principales obras de carácter monumental se encuentran las siguientes:

En primer lugar, fue muy importante para él, por ser su primera obra pública, la ya mencionada obra ayamontina dedicada a Joaquín Sorolla, personaje que Alberto admira de forma especial, identificándose plenamente con la fuerza y el color de su pintura hasta el punto de influir en su producción personal. Además, conmemora la presencia de Ayamonte en uno de los paños de la famosa colección de la *Hispanic Society of America* de Nueva York.

Otra obra importante para Alberto, también se encuentra entre las citadas con anterioridad. El monumento a la Música, por su temática y formato hizo disfrutar de manera especial a su autor, (fig.10).

Existe una obra que para Alberto es importante por constituir un punto de inflexión en su obra pública de carácter monumental. Se trata del busto en honor a Rafael Zabaleta de Quesada, en la provincia de Jaén, (fig. 11). En 1997 el Ayuntamiento de Quesada, le adquiere el busto que había presentado en el famoso concurso de escultura que se celebra en dicha localidad, y que aunque había estado en la exposición de ese año, no había obtenido ningún premio. Se trata pues de su primera obra pública.



Fig. 11. Busto de Rafael Zabaleta.
Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 12. Monumento a Ricardo Torres "Bombita".
Alberto Germán Franco Romero.

Quizás, junto con el busto de Zabaleta, la otra obra importante para Alberto en su inicio como escultor de monumentos públicos es la instalada en la localidad sevillana de Tomares en honor al torero Ricardo Torres “Bombita”, (fig. 12).

Aunque ésta no es la primera obra pública si es la primera cuyo formato es verdaderamente monumental en lo relativo a las dimensiones ya que se trata de una figura de cuerpo entero en bronce a tamaño mayor que el natural. Por otro lado es la obra que le abre las puertas a un tema, el taurino, del que hasta la fecha Alberto se confiesa desconocedor y que hoy por hoy es representativo de su producción. Alberto declara que la estética taurina es lo que más le atrae en la actualidad. Esta obra la realiza durante la Prestación Social Sustitutoria en el ayuntamiento de Tomares. Otra obra de la que se puede decir que regaló a la localidad de Tomares.

Iniciada la senda del monumento público, la siguiente parada es la obra en honor a la saga torera de los “Litri en Huelva, (fig.13). Es el mayor de todos cuanto ha realizado. Un monumento ciertamente más complejo que los restantes en la producción de Alberto, donde además del bronce de la figura participan otros materiales.



Fig. 13. Monumento a la Saga torera de los “Litri”.
Alberto Germán Franco Romero.

Por el emplazamiento que ostenta, es muy importante en la obra de Alberto, el monumento en honor a Pepe Luís Vázquez frente a la plaza de toros de la Real Maestranza de Sevilla, (fig.14). Es una obra que Alberto instala en un lugar tan emblemático con tan sólo treinta años. La responsabilidad pensaba y la repercusión le ha ayudado a seguir en la senda comenzada con el monumento a Ricardo Torres “bombita” en Tomares.

En el año 2006, excepcional en la producción de Alberto, realiza las dos obras en honor a Cristobal Colón, en conmemoración del V Centenario de su muerte. Una en el Convento de Santa María de la Rábida, en Palos de la Frontera, (fig.15). Otra la que está situada en la plaza de las Monjas de Moguer, (fig. 16). Ambos encargos muy emotivos para Alberto por su íntima relación con la Real Sociedad Colombina Onubense y los temas americanistas que le llegaron a través de su padre y su abuelo. Las dos obras tienen un significado especial y son referentes de la producción de Alberto.



Fig. 14. Monumento a Pepe Luís Vázquez.
Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 15-16. Monumentos a Cristobal Colón. Alberto Germán Franco Romero.

En 2012 se celebra el Bicentenario del Sitio de Tarifa, erigiendo el consistorio de esta ciudad un monumento en honor del general Malagueño Francisco de Copons y Navia, mariscal de campo en la lucha contra la invasión francesa en el condado de Niebla. De allí pasó al 5º ejército de Cádiz donde le tocó defender la plaza de Tarifa. Salió victorioso de una contienda que se daba por perdida. Se trata de una escultura de cuerpo entero al doble del natural, (fig. 17).

Además, Alberto tiene obra en bronce de carácter monumental en Huelva, el Rosal de la Frontera, Aracena, Jabugo, Los Marines; en Sevilla, Bollullos de la Mitación, Castilleja de la Cuesta, Tomares; en Cádiz, Sanlúcar de Barrameda, Chipiona, Tarifa; en Granada, Albeiro; en Jaén, Quesada; obras en colecciones privadas por toda España; en Portugal, Lisboa, Arruda dos Vhinos, Viana do Castelo, Vila Franca de Xira; en Alemania, Australia, Reino Unido, etc, etc.

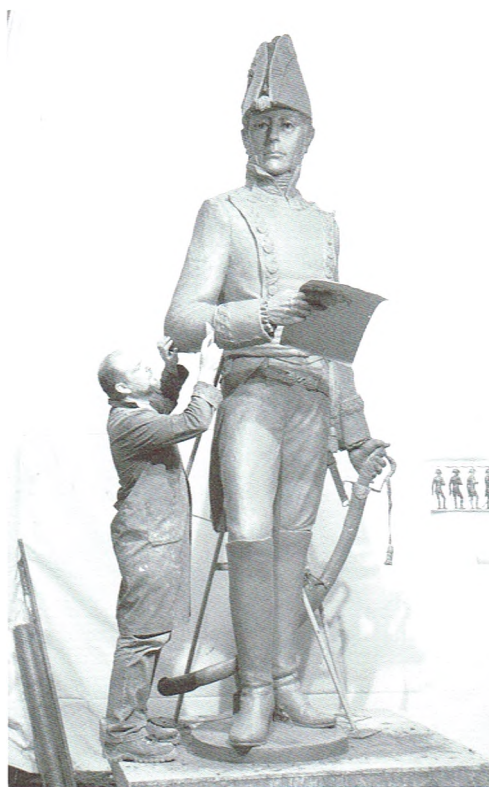


Fig. 17. General Francisco de Copons y Navia.
Alberto Germán Franco Romero.

SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ.

Para la ejecución del monumento se crea una Comisión que junto con las Hermanas de la Cruz de la localidad, organiza el encargo en homenaje a Sor Ángela. Le transmiten la intención de poner el monumento justo frente al convento que esta congregación tiene en Ayamonte y en el que estuvo Sor Ángela en vida. Existía una escultura anterior de Antonio León Ortega en honor al beato Vicente de San José Ramírez que se trasladó junto a la Iglesia de San Francisco. El lugar era idóneo, por emplazamiento, para un monumento en honor a la por entonces beata Ángela de la Cruz, (Juan Pablo II en 1982).

En el verano-otoño de 1999, la comisión encargada se pone en contacto con Alberto con la idea de que realice un boceto en barro cocido que aprobaron, (fig. 18). Se organizó una cuestación popular que hizo posible la producción del monumento, siendo por tanto los devotos de la Beata quienes sufragaron los gastos. Tal fue el éxito de la cuestación, que sobró dinero que se empleó en otras necesidades que tenían las Hermanas de la Cruz en ese momento.

Por expreso deseo de las Hermanas de la Cruz, el material empleado para la obra definitiva, debería ser de carácter humilde. Se optó por sustituir el bronce por hormigón o piedra artificial. El bronce es el material definitivo por excelencia en la obra pública monumental, tanto en la obra de Alberto como en la tradición de esta disciplina, si atendemos a parámetros de calidad y durabilidad. El hormigón, ciertamente es un material más modesto y económico que permite acometer producciones de menor presupuesto. Tiene el inconveniente de que, por su naturaleza porosa y aunque es un material duro y resistente, se degrada y presenta una vida limitada en el tiempo debido a que en su composición está presente el cemento *Portland*. Por este motivo, no hace demasiado, se acometió una limpieza para retirar la pátina que el tiempo había depositado sobre la escultura, haciéndose necesaria la aplicación de una capa pictórica que igualase los repasos producidos, (fig. 19).

Se modela la figura algo mayor del tamaño natural en posición sedente según lo acordado y reflejado en el boceto aceptado por la comisión y las Hermanas de la Cruz. La altura de la figura es de 120cm., sin peana. La arcilla es ahora la protagonista junto con las manos y buen hacer del escultor. Ésta es, junto con la cera de abeja, el material por excelencia para modelar.

Según el Génesis, hasta Dios eligió este humilde material para modelar a Adán. Fue arcilla la beata y se convirtió en hormigón la santa.

Para modelar una figura de estas dimensiones adicionando un material blando como la arcilla, cuyo peso propio es consi-



Fig. 18. Boceto del monumento a Santa Ángela de la Cruz. Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 19. Detalle del rostro tras la limpieza. Alberto German Franco Romero.

derable, hay que construir una estructura metálica que lo soporte. Por tanto esta fase de la producción se parece mucho a la de la construcción de un edificio, hay que preparar cimentación y estructura que aguante el peso propio de los cerramientos y las terminaciones, que en nuestro caso son la escultura que contemplamos.

Obtenemos así una figura concretada en todos sus detalles pero con la peculiaridad de que es húmeda e inestable. La arcilla, cuando está en este estado solo nos sirve para resolver las formas. Ahora hay que cambiar de material, convertir la arcilla en el material elegido para la obra final, el hormigón.

Para ello hay que elaborar un molde mediante la técnica del vaciado. Existe diversidad de tipologías de moldes en función de la obra que estemos produciendo. En el caso que nos ocupa, se opta por la elaboración de un molde rígido perdido. Rígido por estar constituido por un material estable como la escayola y perdido porque una vez positivado con el material definitivo hay que destruirlo para liberar la obra final. La peculiaridad de este molde es que Alberto emplea dos tipologías diferentes: la descrita para el global de la obra y un molde flexible de silicona con “madre-forma” de escayola para la cara de Sor Ángela. Se asegura así que la parte fundamental de la figura, el rostro, reproducirá fielmente el modelado original, (fig. 20).



Fig. 20. Detalle del molde de silicona de la carilla.

Juan Manuel Martínez Perea.

El molde no es más que un conjunto de piezas de escayola que solidifican el espacio que rodea a la figura de barro y que se ensamblan entre sí para permitir desmontar el molde, retirar la arcilla, positivarlo con el material definitivo y volverlo a cerrar albergando la misma figura en su interior, ahora en hormigón.

Son en total trece piezas distintas repartidas por la superficie de la escultura de la siguiente forma: En la parte delantera hay cinco piezas incluida la carilla de silicona; En los laterales se aprecian dos a cada lado. La parte posterior se resuelve con otras cuatro piezas, siendo las superiores localizadas sobre la cabeza las últimas que cierran el molde, (fig. 21-22).

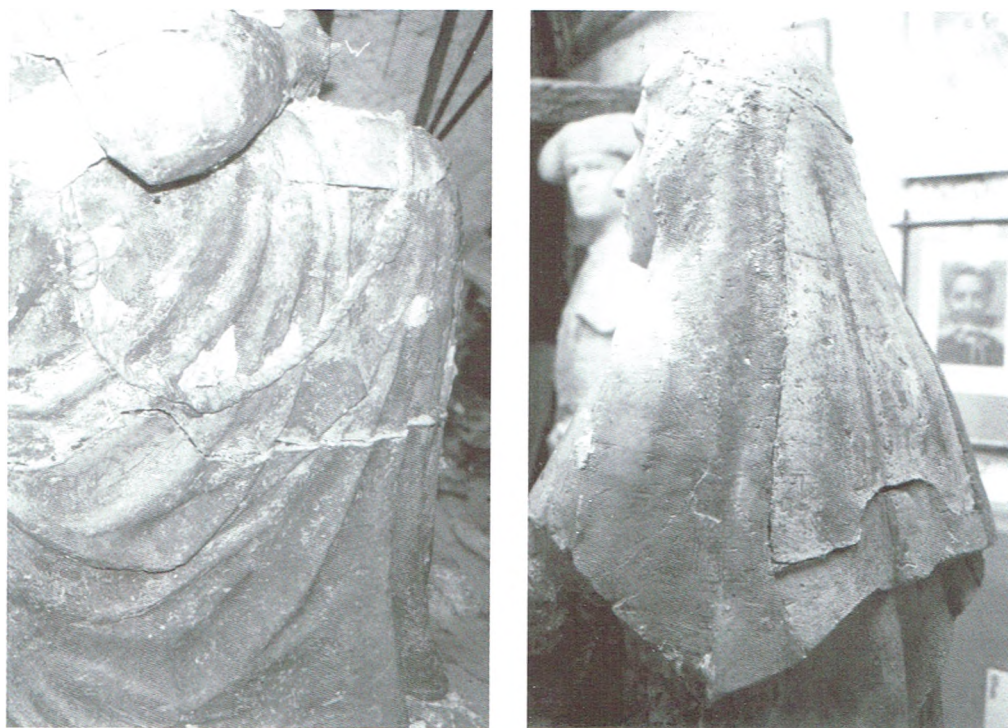


Fig. 21-22. Detalle de las uniones entre las partes del molde. Alberto Germán Franco Romero.

Un molde rígido de escayola de estas dimensiones presenta problemas de manipulación por el peso propio del material y del positivado de hormigón. Para solucionar este aspecto, Alberto incorporó a la escayola un árido cerámico denominado Arlita. Se trata de esferas de arcilla expandida huecas con una granulometría determinada, que normalmente se utiliza en construcción para aligerar el peso propio del hormigón en la formación de pendientes sobre forjados de cubierta.

El método de positivado del molde es, en esta ocasión, diferente al empleado normalmente por Alberto en sus obras en materiales con cierto grado de flexibilidad. Cuando el material de positivado es alguna resina, normalmente destruye el molde rígido o extrae las diferentes piezas si éste es flexible, con el molde abierto. Es después cuando ensambla o

monta las diferentes partes de las que se compone la obra final, lo que le permite controlar los encuentros de manera física, visual. Por el contrario, en la obra de Sor Ángela, al ser el material hormigón, sin ningún grado de flexibilidad, cierra el molde por completo y pica la escayola, apareciendo la obra completa a falta de repasos.

Del molde de silicona de la mascarilla, realizó Alberto una copia policromada que atesora en su colección particular (fig. 23).

En cuanto al positivado de los moldes, una vez abierto el mismo sobre el modelado de arcilla, limpiadas todas las partes de restos de barro y saturados en agua, se aplica un desmoldante graso, (jabón artesano), y se aplica el hormigón en sucesivas capas.

El hormigón se elaboró mediante una mezcla de áridos cerámicos de diferentes granulometrías y cemento blanco tipo *Portland* con una proporción de 3/1. La granulometría es diferente en cada capa de hormigón, siendo más fina en la capa de registro, (aquella que se aplica primero sobre el molde y que a la postre es la que vemos cuando admiramos la escultura), y más grueso en las dos siguientes. Al ser el árido de origen cerámico, contribuye Alberto a aliviar el considerable peso del hormigón, (superior a los 2.000kg/m³ con áridos convencionales).



Fig. 23. Detalle de la copia policromada del rostro de Santa Ángela de la Cruz. Alberto Germán Franco Romero.

ESQUEMAS DE POSITIVADO:

La primera capa de hormigón con la granulometría más fina tiene un espesor de un centímetro. No cabe hablar aquí de hormigón, más bien se trata de un mortero de la misma naturaleza, (fig. 24).

Sobre ésta se procede a la instalación de anclajes metálicos, (varillas de acero corrugado de seis milímetros de espesor con cruceta de apoyo), sobre la primera capa, (fig. 25).

A continuación se deposita la segunda capa de hormigón con granulometría y espesor algo mayor. Esta capa atrapa los anclajes metálicos que con posterioridad se sueldan a la estructura metálica construida con tubos estructurales de cuatro por cuatro centímetros

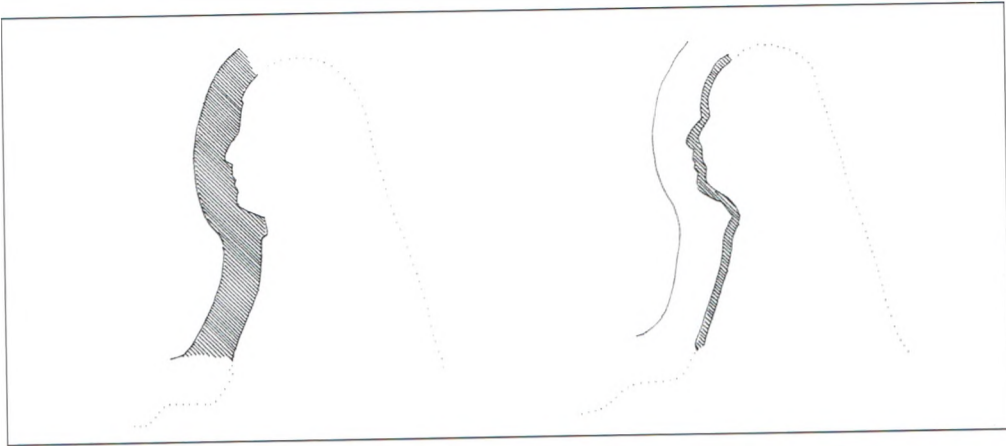


Fig. 24. Esquemas del molde y primera capa de registro del positivado en hormigón.
Juan Manuel Martínez Perea.

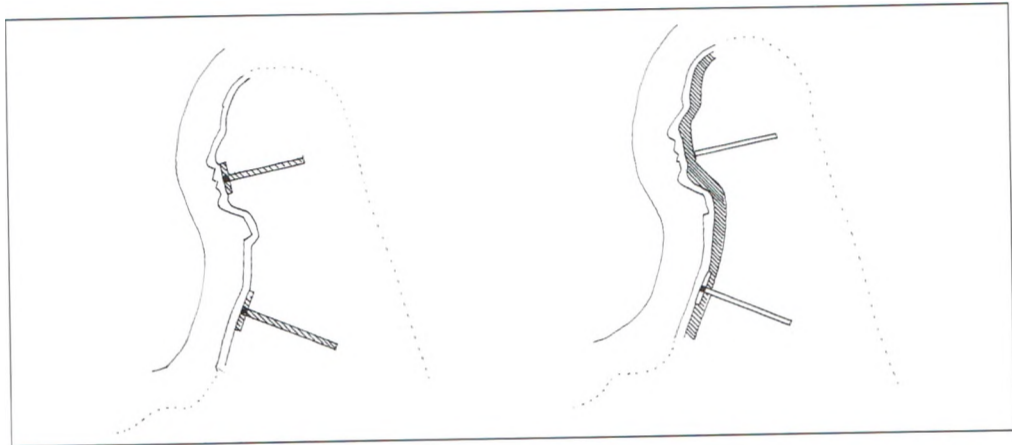


Fig. 25. Esquemas de los anclajes y segunda capa de positivado.
Juan Manuel Martínez Perea.

Con la tercera capa, la de mayor espesor y granulometría, (vuelve a en Arlita de cinco milímetros), termina la fase de positivado, (fig. 26).

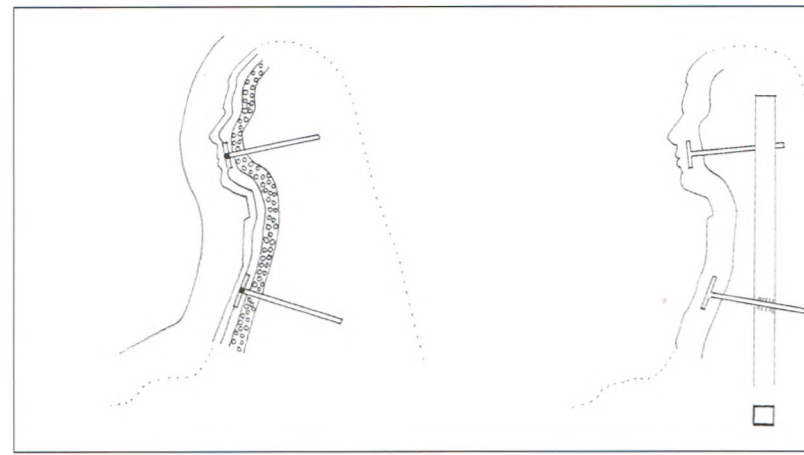


Fig. 26. Esquemas de la última capa de positivado y conexión a la estructura c.
Juan Manuel Martínez Perea.

A continuación se va cerrando el molde desde abajo, donde están hacia arriba, donde se encuentran las de menor tamaño. Progresivamente las juntas de encuentro entre las diferentes partes del molde con hormigón fina, igual a la que se usó para la primera de las tres capas de positivado. los bordes de cada pieza positivada achaflanados con un gran ángulo para recibir el hormigón de sellado. Al mismo tiempo se van doblando las varillas del hormigón para ir soldándolas a la estructura metálica del molde en un solo cuerpo de la estructura metálica tubular y las diversas partes de la estructura tubular como los anclajes se protegieron con imprimación para evitar corrosiones internas que pudieran aflorar a la superficie del monumento.

Por tanto, y resumiendo, Alberto construye el monumento a Sor Ángela un edificio. Sobre una cimentación metálica, construye una estructura tubular que se sujeta la piel del edificio, que en este caso es la piel de Sor Ángela junto pétreo en superficie y hueco en su interior donde se aloja la estructura.

Se instaló unos días antes de la inauguración, sobre un pedestal de obra una fábrica de ladrillo rellena de hormigón y forrada con placas de gres de dos centímetros.

En la obra de Sor Ángela, al ser el material hormigón, sin ningún problema Alberto cierra el molde por completo, (tal y como describíamos antes), apareciendo la obra en su totalidad a falta de repastos, (fig. 27).

DE POSITIVADO:

pa de hormigón con la granulometría más fina tiene un espesor de un
be hablar aquí de hormigón, más bien se trata de un mortero de la misma
f).

ocede a la instalación de anclajes metálicos, (varillas de acero corrugado de
espesor con cruceta de apoyo), sobre la primera capa, (fig. 25).

n se deposita la segunda capa de hormigón con granulometría y espesor
capa atrapa los anclajes metálicos que con posterioridad se sueldan a la
a construida con tubos estructurales de cuatro por cuatro centímetros

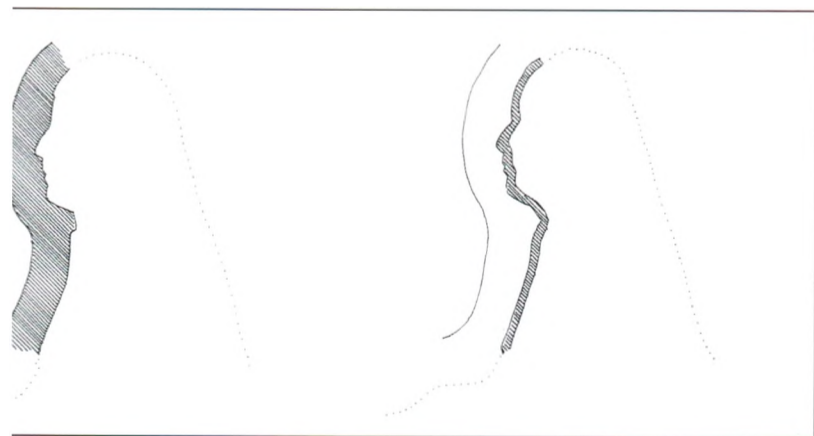


Fig. 25. Esquemas del molde y primera capa de registro del positivado en hormigón.
Juan Manuel Martínez Perea.

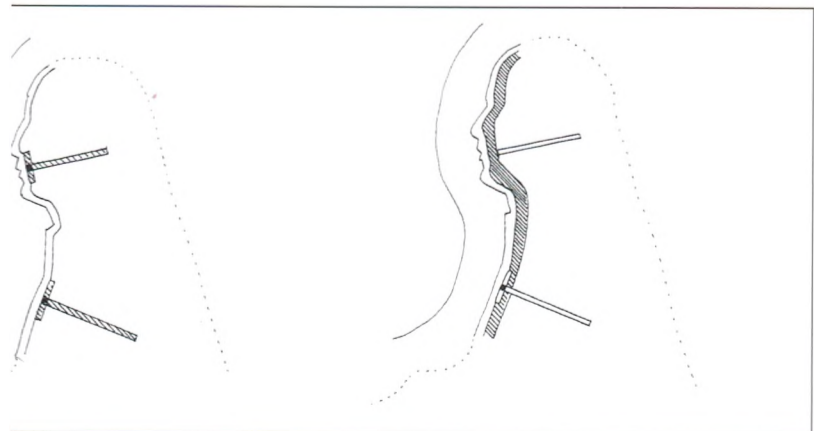


Fig. 25. Esquemas de los anclajes y segunda capa de positivado.
Juan Manuel Martínez Perea.

Con la tercera capa, la de mayor espesor y granulometría, (vuelve a emplear aquí otra vez
Arlita de cinco milímetros), termina la fase de positivado, (fig. 26).

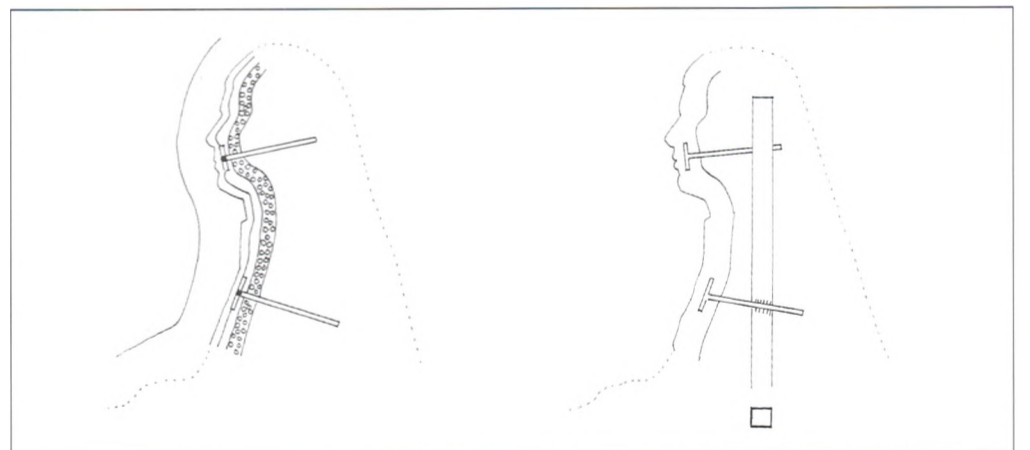


Fig. 26. Esquemas de la última capa de positivado y conexión a la estructura del monumento.
Juan Manuel Martínez Perea.

A continuación se va cerrando el molde desde abajo, donde están las piezas mayores,
hacia arriba, donde se encuentran las de menor tamaño. Progresivamente se van rellenando
las juntas de encuentro entre las diferentes partes del molde con hormigón de granulometría
fina, igual a la que se usó para la primera de las tres capas de positivado. Para ello se dejaron
los bordes de cada pieza positivada achaflanados con un gran ángulo de inclinación para
recibir el hormigón de sellado. Al mismo tiempo se van doblando las varillas de anclaje que
salen del hormigón para ir soldándolas a la estructura metálica del monumento, haciendo
un solo cuerpo de la estructura metálica tubular y las diversas partes de la escultura. Tanto
la estructura tubular como los anclajes se protegieron con imprimación sintética para evitar
corrosiones internas que pudieran aflorar a la superficie del monumento.

Por tanto, y resumiendo, Alberto construye el monumento a Sor Ángela, otra vez, como
un edificio. Sobre una cimentación metálica, construye una estructura también metálica so-
bre la que se sujeta la piel del edificio, que es este caso es la piel de Sor Ángela. Crea un con-
junto pétreo en superficie y hueco en su interior donde se aloja la estructura que lo sostiene.

Se instaló unos días antes de la inauguración, sobre un pedestal de obra compuesto por
una fábrica de ladrillo rellena de hormigón y forrada con placas de granito abujardado de
dos centímetros.

En la obra de Sor Ángela, al ser el material hormigón, sin ningún grado de flexibilidad,
Alberto cierra el molde por completo, (tal y como describíamos antes), y pica la escayola,
apareciendo la obra en su totalidad a falta de repasos, (fig. 27).

Con el molde cerrado, ya tenemos la escultura terminada con su material definitivo pero encerrada dentro de un gran "huevo" de escayola. Bastará con destruir cuidadosamente esa cáscara protectora para que emerja de la oscuridad a la luz, la figura de Sor Ángela, (fig. 28).

Para concluir, se repasan las rebabas propias del material en las juntas de las diferentes partes del molde. En esta ocasión no se selló la superficie porosa del hormigón propiciando la aparición de la pátina propia que el transcurrir del tiempo aporta a todas las cosas y que casi siempre embellece más que estropea. Este es un aspecto difícil de entender por lo que no hace demasiado tiempo Alberto procedió por petición de las Hermanas de la Cruz a la limpieza del monumento, aplicando una película protectora que le aporta homogeneidad tonal al tiempo que protección contra posibles deterioros propiciados por los agentes atmosféricos. Por último, se procedió al montaje sobre la peana de obra con un peso superior a la tonelada en el momento de la instalación. En la actualidad, después de haberse evaporado el agua empleada en la elaboración de la escultura, rondará los seiscientos kilogramos de peso.

Se inauguró el diecinueve de marzo del año dos mil.



Fig. 27. Detalle del proceso de picado del molde rígido de escayola. Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 28. Monumento a Santa Ángela de la Cruz. Alberto Germán Franco Romero.

BIBLIOGRAFÍA

Para la elaboración de este artículo, se ha trabajado en exclusiva con porcionado por el propio Alberto Germán Franco Romero en diversas ent durante el verano de 2018 en Valenciana de la Concepción, Sevilla.

cerrado, ya tenemos la escultura terminada con su material definitivo pero de un gran "huevo" de escayola. Bastará con destruir cuidadosamente esa capa para que emerja de la oscuridad a la luz, la figura de Sor Ángela, (fig. 28). Se repasan las rebabas propias del material en las juntas de las diferentes piezas. En esta ocasión no se selló la superficie porosa del hormigón propiciando una pátina propia que el transcurrir del tiempo aporta a todas las cosas y que envejece más que estropea. Este es un aspecto difícil de entender por lo que con el tiempo Alberto procedió por petición de las Hermanas de la Cruz a la protección, aplicando una película protectora que le aporta homogeneidad y protección contra posibles deterioros propiciados por los agentes atmosféricos, se procedió al montaje sobre la peana de obra con un peso superior a la capacidad de la instalación. En la actualidad, después de haberse evaporado el agua de la elaboración de la escultura, rondará los seiscientos kilogramos de peso.

diecinueve de marzo del año dos mil.



Proceso de picado del molde de la escultura.
Alberto Germán Franco Romero.



Fig. 28. Monumento a Santa Ángela de la Cruz.
Alberto Germán Franco Romero.

BIBLIOGRAFÍA

Para la elaboración de este artículo, se ha trabajado en exclusiva con el material proporcionado por el propio Alberto Germán Franco Romero en diversas entrevistas grabadas durante el verano de 2018 en Valenciana de la Concepción, Sevilla.